

GARCÍA MONGE y Cía.  
EDITORES

SAN JOSE DE COSTA RICA, C. A.  
APARTADO DE CORREOS 533

## Ediciones Sarmiento

A 20 ctvs. oro am. cada tomito

- 1.—Juan Maragall: *Elogio de la palabra*.
- 2.—Clarín: *Cuentos*.
- 3 y 4.—José Martí: *Versos*.
- 5.—José Enrique Rodó: *Lecturas*.
- 6.—Enrique José Varona: *Lecturas*.
- 7.—Herodoto: *Narraciones*.
- 8.—Almafuerte: *El Misionero*.
- 9.—Ernesto Renán: *Emma Kosilis*.
- 10.—Jacinto Benavente: *El príncipe que todo lo aprendió en los libros*.
- 11.—Silverio Lanza: *Cuentos*.
- 12.—Carlos Guido y Spano: *Poesías*.
- 13.—Andrés Gide: *Oscar Wilde*.
- 14.—R. Arévalo Martínez: *El hombre que parecía un caballo*.
- 15 y 16.—Rubén Darío en Costa Rica.

## El Convivio

A 20 ctvs. oro am.

- Roberto Brenes Mezén: *Voces del Angelus* (Versos).
- Roberto Brenes Mezén: *Pastorales y Jacintos* (Versos).
- Manuel Díaz-Rodríguez: *Cuatro Sermones Litúrgicos*.
- Pedro Henríquez Ureña: *Antología de la Versificación Rítmica*.
- Alberto Gerchunoff: *Nuestro Señor Don Quijote*.
- Julio Herrera y Reissig: *Ciles Alucinada y otras poesías*.
- Giuseppe Leopardi: *Parini o De la Gloria* (Tratado).
- Leopoldo Lugones: *Rubén Darío* (Perfil).
- Federico de Onís: *Disciplina y Rebelión* (Conferencia).
- Eugenio D'Ors: *Aprendizaje y Heroísmo* (Conferencia).
- Eugenio D'Ors: *De la amistad y del diálogo*.
- Santiago Pérez: *Artículos y Discursos*.
- Ernesto Renán: *Páginas escogidas I*.
- Alfonso Reyes: *Visión de Anáhuac* (Ensayo).
- José Enrique Rodó: *Cuentos Filosóficos*.
- Marqués de Santillana: *Serranillas y Cantares*.
- Rabindranath Tagore: *Ejemplos*.
- Julio Torri: *Ensayos y Fantasías*.
- Juan Valera: *Parsondes y otros cuentos*.
- Enrique José Varona: *Emerson* (Perfil).
- » » » *Con el eslabón* (Pensamientos).
- Enrique José Varona: *Con el eslabón* (Segunda Parte).
- José Vasconcelos: *Artículos*.
- Carlos Vaz Ferreira: *Reacciones y otros artículos*.
- Antonio de Villegas: *El Abencerraje* (Novelita).

A 30 ctvs. oro am.

- José María Chacón y Calvo: *Hermanito menor*.
- Enrique Díez-Canedo: *Sala de retratos*.
- José Moreno Villa: *Florilegio*.
- Kahlil Gibran: *El Loco*.
- Rafael A. Ureta: *Florilegio*.

A 40 ctvs. oro am.

- Longfellow: *Evangelina*.
- Fray Luis de León: *Poesías originales*.

## Ediciones de autores centroamericanos

A 20, 30 y 40 ctvs. oro. am. cada tomo

PUBLICADOS:

COSTA RICA

- R. Fernández Guardia: *La Miniatura*.
- J. García Monge: *La Mala Sombra y otros sucesos*.
- Octavio Jiménez: *Las coccinelas del rosal*.
- Carmen Lira: *Los cuentos de mi tía Panchita*.
- Rómulo Tovar: *De variado sentir*.
- » » *En el taller del platero*.
- » » *De Atenas y de la Filosofía*.

EN PUNTA:

HONDURAS

- Rafael Heliodoro Valle: *El rosal del ermitaño*.

NICARAGUA:

- José Olivares: *Poesías*.

# UN EJEMPLO QUE SEGUIR

## EL TEATRO BELLO EN MADRID

SE ha constituido en Madrid un grupo de escritores—*Idealidad*—con el fin de procurar la representación de algunas obras teatrales verdaderamente artísticas. Componen el grupo *Idealidad* Pío Baroja, José Ortega y Gasset, Juan R. Jiménez, Ramón Pérez de Ayala, Antonio Machado, Enrique Díez-Canedo, Eugenio D'Ors, Gabriel Alomar. Ninguno de los señores citados es autor dramático; era esto condición indispensable. ¿Por desdén hacia los autores dramáticos? No; porque el autor dramático—y más cuanto más aplaudido—tiene su canon, su norma, su técnica. La técnica del autor dramático mira al público, a la extensión y difusión del público, a su aplauso, a su aprobación, a su rendimiento. Un autor dramático verá siempre una obra desde el punto de vista de su «teatralidad»; considerará en ella si tiene tales o cuales «efectos», si está bien o mal «construida». Y aquí entran las divergencias entre el teatro bello—que es el que a la larga perdura—y el teatro de público—que es el efímero y pasajero—. Claro está que pueden darse las dos condiciones en una misma obra; pero ¡qué raro, qué excepcional es eso!

No hay autores dramáticos en el grupo. Los trabajos van adelantando; se han celebrado ya dos o tres reuniones. Se representarán—por ahora—ocho o diez obras. Cada uno de los señores citados dirigirá una representación; un editor publicará luego la serie de las obras representadas, con las indicaciones psicológicas (para los actores) o escenográficas que hayan hecho Baroja, Ortega y Gasset, Machado, *Xenius*, etc. Y ¿qué obras son las que se van a representar? ¿Qué actores son los que van a representarlas? Decir lo primero—dada la competencia de los juzgadores—es más fácil que encontrar lo segundo. El teatro griego no puede faltar en la elección; ahí está el gran Sófocles. Alomar ha votado por Sófocles. Alomar, admirador, no seguidor de Nietzsche, no podía menos que votar por el trágico que ha dado a Nietzsche materia—en *El viajero y su sombra*—para crear, con cuatro líneas, toda una teoría estética que él llama el *sofocleísmo*. ¿Se representará la inmortal, maravillosa *Antígona*? ¿Veremos en escena la *Electra*, traducida por el maestro Pérez de Oliva y publicada en 1528? ¿Veremos también la *Hembra triste*, de Eurípides, según el arreglo del mismo helenista español? La lengua castellana, todavía ruda, tiene ya en esas páginas una dulzura,

una emoción que nos subyuga. Y nada más conmovedor, más hondo que la intensa tragedia de la infeliz mujer, que su dolor materno, expresado con esa simplicidad y transparencia de un primitivo lenguaje.

De España no puede faltar algo en el programa. ¿Lope? ¿Calderón? Existe en las nuevas generaciones cierto prejuicio contra Calderón; le ha dañado el acaparamiento de que, con motivo de su centenario, fué objeto por parte de un partido político. Baroja prefiere Calderón a Lope. ¡Quién lo diría! No llegaremos a tanto. Pero ¿no sería interesante la representación del *Gran Tetrarca*? ¿No hay en esa obra unos coros musicales que hacen resaltar la terrible pasión que se desenvuelve en la tragedia? Música lejana, música colectiva que nos trae al espíritu la sensación del lejano Oriente y que ríe y llora a la vez... De Lope se podía dar *El villano en su rincón*: villano que en su aldea, lejos de la corte, tiene para los príncipes un discreto desdén; villano que, en su espíritu, siendo iletrado, pero dueño de una clara inteligencia, se cree tanto como el rey. De Tirso es forzoso representar el *Don Juan* y, con el fin de parangonarlo con él, la producción análoga de Molière es superior a todo. La mujer para este don Juan es la apariencia, la forma fugitiva; lo íntimo y grande es la idea, «la Humanidad». El don Juan de Molière es un filósofo, y esa frase de «la Humanidad» es la frase que él emplea en la célebre y discutida escena del pobre.

En lo moderno, Goethe no puede faltar. Goethe y acaso Lessing. De Goethe se representará su tragedia de asunto español: *Clavijo*. Sabido es que Clavijo es don José de Clavijo y Fajardo, escritor del siglo XVIII. Clavijo tuvo amores turbulentos con la hermana de Beaumarchais, y esos amores—fantaseados—constituyen la obra de Goethe. De Lessing, ¿cómo no representar el drama profundo, plétórico de humanidad, *Nathan el sabio*? Alomar vuelve a votar por Lessing, esta vez con admiración y con adhesión completa.

Vengamos al teatro moderno francés. Juan R. Jiménez ha abogado fervorosamente por el grande, espléndido, simpático idealista Villiers de l'Isle Adam. De Villiers se puede dar *Elen*, ese drama de pura psicología en que, en una decoración fastuosa—mármoles, bronce, sedas joyantes—, evoluciona un espíritu inquieto y enigmático. Y se puede representar también